

En los últimos tiempos se ha puesto de moda **criticar a los árbitros**, generalmente cuando se pierde un partido.

Aquel viejo cartel del que que tantos nos sentíamos orgullosos, es solo un recuerdo o peor una triste y lejana realidad.

¡Hace cuánto que no lo vemos en una cancha!:

**El referee tiene la razón; si usted no está de acuerdo con esto, no entre a una cancha de Rugby”.**

En primer lugar quiero decir que los referees son seres humanos como todos, falibles, pero que demuestran un espíritu de servicio que hace posible que haya rugby.

Pero no son los únicos que cometen errores. Un equipo, según su calidad puede cometer entre 25 a 50 errores por partidos. No creemos, que salvo una marcada mala intención, alguno de los jugadores lo haga con la intención de perjudicar a otro. Son seres humanos, cometen errores y también tienen sus aciertos y seguramente sus errores no quisieran no cometerlos. **¿Nos fijamos en eso o es más fácil echarle la culpa al árbitro de los propios errores?**

Yo veo gritar o protestar a gente que seguramente nunca tuvo un reglamento en la mano y todo lo que cree que sabe se lo escuchó a alguno que tampoco tuvo uno en sus manos, o lo leyó alguna vez en forma incompleta, o le comentó un amigo (los famosos sabelotodó), o escuchó a otro que gritaba.

¿Alguna vez, alguno de los que protestan pensó que hizo **él** para aportar gente al referato? El mismo que tanto se queja, ¿pensó en hacer los cursos y ayudar en el rugby?

Él tiene derecho a **desconfiar de todos**, pero no es capaz – por temor, comodidad o impericia – de colaborar con el deporte que dice que ama.

¿Quién de los tantos que protestan fueron, aunque sea de oyentes, a los cursos que se dictan en todos los ámbitos para aprender las reglas?

Al último curso de Nivel 1 dictado en Viña asistieron cuatro personas. Era en un día y en un horario adecuado y seguramente le hubiera servido a los **protestones**.

Para hablar de reglamentos hay que haberlos estudiado, asistir a los cursos de actualización, entrar a una cancha y demostrar que se lo conoce.

Claro, mucho más fácil es **criticar al árbitro**, sobre todo si perdimos, y hasta dudar de su honorabilidad, over debajo del agua para ver dobles intenciones.

¿Qué culpa tiene el árbitro cuando se cae la pelota de las manos, cuando no sabemos dar un pase en forma correcta, cuando hay un tackle alto o a destiempo; cuando metemos una mano en donde no se puede; cuando nos tiramos sobre las formaciones para trabar la pelota; cuando la echamos torcida en un line out o en un scrum o cuando cometemos cualquiera de las infracciones penadas por los reglamentos?

El **referee** tiene la obligación de sancionar lo que ve. Esa es su función principal. Muchas veces la visión será distinta según nos favorezca o perjudique, pero él no puede pensar en otra cosa.

Para cerrar el comentario voy a recomendar un nuevo cartel que diga:

### **A LOS VISITANTES**

**“En este club establecimos que el Referee siempre tiene razón, sus fallos y decisiones no se abuchean, ni se cuestionan.**

**Los disconformes guarden silencio o vayan a arruinar otro deporte, que el RUGBY estará mejor sin ellos”.**

**Jorge Hirane W.  
IRB Match Official Educator  
Oficial de Desarrollo ARRV**